

## Las flores de mayo

I

—¡Jesús, que niña tan guapa!  
 ¡Jesús, que niña tan linda!  
 ¿Qué buscas en estos campos?  
 ¿Qué haces aquí tan solita?  
 —He venido a coger flores.  
 —¿Para qué las quieres, niña?  
 —Está malita mi madre  
 y me han dicho las vecinas  
 que al punto se pondrá buena  
 si cuando toquen a misa  
 una corona de flores  
 llevo a la Virgen María.  
 —¡Bendita sea tu boca!  
 Hermosa. ¡Dios te bendiga!  
 ¿Quieres a la Virgen?  
 —Mucho  
 —¿Le rezas?  
 Todos los días.  
 —¿Y qué le pides?  
 —Le pido ..  
 salud para mi familia.  
 —Rézala, quírela mucho,  
 que además de compasiva,  
 «¡es María más hermosa  
 »que el oro y la plata fina!»

II

—Acércate y dame un beso...  
 ¡Bendito el Señor que cria  
 serafines tan hermosos,  
 y la que parió tal hija!  
 Vámonos por estos campos  
 y estas praderas floridas,  
 que juntos recogeremos  
 las flores que necesitas.  
 ¿Mira cuántas violetas,  
 mira cuántas siemprevivas,  
 mira cuántas amapolas,  
 mira cuántas clavellinas!  
 ¡Qué hermosa estará la Virgen  
 con ellas coronadita!  
 Verás cómo da a tu madre  
 la salud y la alegría,  
 y verás, cuando estas flores  
 ornen su frente bendita,  
 cómo no hay chicos ni grandes  
 que al contemplarla no diga:  
 «¡Es María más hermosa  
 »que el oro y la plata fina!»

III

—¿Y por qué gustan las flores  
 tanto a la Virgen María?  
 —Porque son hermanas suyas.  
 —¿Hermanas suyas?  
 —Sí, niña;  
 por eso la Virgen, rosa  
 de Jericó se apellida;  
 por eso aromas celestes  
 a su lado se respiran:  
 por eso su santo nombre  
 el corazón regocija,  
 como las flores que pueblan  
 los valles y las colinas:  
 por eso en el mes de Mayo  
 con cánticos de alegría  
 van todos al santo templo  
 donde se ostenta bendita,  
 como van a los jardines  
 donde brotan margaritas,

y claveles y azucenas  
 y rosas de Alejandría;  
 y por eso cantan hombres,  
 mujeres, niños y niñas:  
 «¡Es María más hermosa  
 »que el oro y la plata fina!»

IV.

—Yo pondré en su santa frente  
 una corona muy linda:  
 pero temo que la Virgen  
 no haga caso de una niña...  
 —¡Ángel de Dios, tu inocencia  
 los corazones cautiva!  
 Las niñas también son flores  
 y agradan tanto a María  
 como las que en los jardines  
 y en las praderas se crían.  
 Mas ya tocan las campanas,  
 ya bajan por las colinas  
 o suben por la ribera  
 grandes y chicos a misa.  
 Vámonos también nosotros,  
 pues tenemos concluida  
 la corona que a la Reina  
 de los ángeles dedica;  
 vamos a ver a la Virgen,  
 pues, tenlo entendido, niña,  
 «¡es María más hermosa  
 »que el oro y la plata fina!»

ANTONIO DE TRUEBA

## De y para Chirivel

A D. Ricardo

Querido Ricardo: Me he *percatado*  
 del palmetazo que ha propinado Die-  
 guito (¡perdón!; yo trato a todo el mun-  
 do de tú y familiarmente) al Director  
 de este semanario; he leído con dete-  
 nimiento el comunicado rectificación y  
 el rectificado, y francamente el prime-  
 ro lo suscribe en toda y cada una de  
 sus partes, por ser más amante de la  
 vaselina que del aguarrás y del petró-  
 leo. ¿No has oído tú decir, que el cacique  
 Montera fuera de su término lame  
 y dentro muere? Pues si no lo sabes,  
 mereces seguir disfrutando el *trato res-*  
*petuoso y desinteresado* con que atien-  
 den tus recados este Ayuntamiento.

Repruebo con la brutalidad de un  
 germano esos *equivocos y reticencias*  
 con que bajo el epígrafe «Que pasa en  
 Chirivel?» se ocupó este semanario de  
 la actuación de Dieguito en tan feliz  
 pueblo, para que «algunos maliciosos  
 traten de decir» que ya está aquí este,  
 resucitando campañas de persecución...  
 y hasta muertos...

Si a alguien te quejas, Ricardito, es  
 sin razón: porque bien sanote te hallas  
 de cuerpo y alma, o ¿es que tienes pena  
 porque cesaron a los «llaveros de este  
 Municipio, que en octubre último deja-  
 ron en sus arcas un duro filipino y  
 treinta céntimos» cochinos, estando las  
 subsistencias por las nubes.... ¡Tú,  
 como tienes lo que te hace falta, inclu-  
 so auto, te crees que los demás mortales  
 somos capaces de soportar sin emo-  
 ción la perpestitiva de la relacionada arca  
 con tan indecorosa cantidad de provi-

siones! ¡Reflexiona, hombre, reflexio-  
 na, que con cinco pesetas falsas no se  
 puede salir de apuros y echar coche!  
 ¡Ya lo creo que estuvieron bien cesados  
 los tales llaveritos! Yo hubiese hecho  
 más; condenarles a perpetuidad a ba-  
 trrenderos por sus actitudes y para que  
 no holgaran hubiera puesto al víctima  
 con su latiguillo a la cabeza.

Y si no es por lo apuntado la moles-  
 tia ¿por qué es?... Ya caigo... será por-  
 que hace años te echaron una porción  
 de pesetas de Consumos, otro gran  
 puñado a tu Sra. madre y más al di-  
 funto autor de tus días, y satisfechas  
 las dos primeras cuotas a los mismos  
 que las impusieron y sus sucesores, to-  
 dos liberales, les repugnó cobrar la úl-  
 tima por tratarse de una sola familia y  
 domicilio, hasta que ha venido Diego.  
 ¡Pues naturalmente este tenía que ser!  
 ¡Bien justificado queda en su comuni-  
 cado! Tú como no sabías lo del duro  
 de marras y los treinta céntimos; pero  
 ya que estás enterado, debieras arre-  
 pentirte y satisfecho reponer fondos  
 sin que te violentaran en la consabida  
 caja,

Por lo demás, o sea porque gozamos  
 de una situación política tan excelente  
 como la que atravesamos por obra y  
 gracia del pontífice máximo de Vélez-  
 Blanco, no será. ¿No eres Cura Econó-  
 mo de esta parroquia? ¿No haces proce-  
 siones, manifestaciones religiosas, y  
 hasta inspirantes funciones teatrales que  
 esta Autoridad municipal tuvo que  
 prohibir para que no sobrevinieran  
 desgracias por el entusiasmo y regocijo  
 de la mucha concurrencia? ¿No circulas  
 libremente por la calle, piensas y hasta  
 comes, «sin haber tropezado con la  
 menor dificultad por parte de Diego?»  
 ¡Pues entonces, chitón!; quedando de-  
 mostrado que Diego es S. Dimas y  
 nosotros los del otro costado.

Te reitera su desaprobación y ni te  
 abraza ni besa.

PERICADO

Chirivel 4 mayo 1916.

## Sueltos y Noticias

Ha fallecido en Chirivel, D.  
 Ramón Sola, padre del presbítero  
 de aquella localidad, D. José Sola  
 González.

En el mismo pueblo ha fallecido  
 también, Jesús Crisol, padre del  
 Secretario del Juzgado Municipal  
 de dicho pueblo.

Reciban sus familias nuestro  
 sentido pésame.

El niño José Serrabona Serra-  
 bona, que por causa de haberlo  
 tirado una caballería en que mon-  
 taba se hallaba en grave estado,  
 sufriendo una conmoción cere-  
 bral, esta ya fuera de peligró.

Se encuentra en esta, para unos  
 días el acreditado profesor dentis-  
 ta don José Suaver.

Ha regresado de Aguilas el  
 acreditado comerciante de esta  
 plaza D. Manuel Nieto, que, co-  
 mo empresario de este teatro,  
 marchó a dicho pueblo a terminar  
 el contrato que con Mr. Charlot  
 tenía pendiente, encontrándole en-  
 fermo a consecuencia de una  
 caída.

Tan pronto como se restablezca  
 el referido Sr., visitará este pueblo  
 acompañado de otros números que  
 promete han de agradar a los es-  
 pectadores.

El día tres del actual llegaron a  
 Vélez-Blanco las Monjas Concep-  
 cionistas Franciscanas que van a ins-  
 talalar un Convento para la ense-  
 ñanza.

Solemnemente fueron recibidas  
 las doce Hermamas que han veni-  
 do por todas las Autoridades lo-  
 cales y por un inmenso gentío  
 que las esperaba a las afueras de la  
 población, quedando instaladas en  
 la casa que provisionalmente han  
 de ocupar interin no realizan el  
 proyecto de construir un edificio  
 apropiado.

Después de pasar en esta unos  
 días ha regresado a Granada el cate-  
 drático de aquella Universidad, D.  
 Antonio Díaz Domínguez acom-  
 pañado de su distinguida hija Es-  
 peranza.

Les deseamos un feliz viaje.

Han quedado puestos al cobro  
 los recibos del 2.º trimestre de  
 suscripción a «El Distrito»

## La Protección

Sociedad Anónima de Seguros so-  
 bre enfermedades.

Autorizada por el Ministerio de Fo-  
 mento por R. O. de 23 de octubre de  
 1913.

Cuenta corriente con el Banco de  
 España.

Agencias en todas las Capitales y  
 pueblos de España.

Representantes en esta villa, Médico  
 Inspector, D. Ramón González Perales.

Representante, D. Juan Pedro Gar-  
 cía Ros.

Tip. de EL DISTRITO